

Oficina del Procurador General Terry Goddard



ESTADO DE ARIZONA
DEPARTAMENTO LEGAL
12 75 W. WASHINGTON STREET
PHOENIX, ARIZONA 85007-2926
WWW.AZAG.GOV

ANDREA M. ESQUER
SECRETARIA DE PRENSA
TELÉFONO: (602)-542-8019

PARA PUBLICACIÓN INMEDIATA

Terry Goddard Expande Demanda Contra Second Chance Body Armor

(Phoenix, Ariz. – 17 de agosto, 2004) El Procurador General Terry Goddard ha planteado una demanda modificada contra el fabricante de chalecos a prueba de balas Second Chance Body Armor para aducir que la empresa sabía que los chalecos fabricados con fibras “Zylon®” utilizados por agentes del orden público se estaban deteriorando rápidamente, pero no advirtieron a los oficiales acerca del problema. La modificación se basa en información descubierta por el Estado después de que la demanda original se planteó anteriormente este año.

En enero, el Estado acusó a Second Chance de haber violado la Ley de Fraude al Consumidor de Arizona, en relación con los chalecos a prueba de balas fabricados con fibra “Zylon®”. El Estado adujo que en base a pruebas científicas de “envejecimiento”, Second Chance sabía que Zylon® se degrada rápida y permanentemente cuando se le expone a condiciones comunes como altos niveles de humedad y calor, luz fluorescente y luz solar. La demanda aduce además que la empresa no dio a conocer esta información ni tampoco advirtió a sus clientes acerca de los resultados de estas pruebas.

Los problemas con Zylon® se hicieron públicos después de junio de 2003, cuando un oficial de policía de Forest Hills, Pennsylvania, fue herido de gravedad por una bala calibre .40 que pasó a través de su chaleco Second Chance “Ultima®”.

“Desde que se planteó la demanda en enero, hemos descubierto que la mala conducta de Second Chance fue aún más injuriosa que lo que aducimos inicialmente,” dijo Goddard. “Second Chance no solamente sabía que la fibra Zylon® se degrada en pruebas de laboratorio, la empresa además siguió fabricando y vendiendo estos chalecos sin dar una advertencia a sus clientes.”

La demanda modificada aduce que:

- Durante el verano de 2001, Second Chance comenzó a realizar pruebas en chalecos Zylon usados obtenidos de oficiales de la ley y a comparar los resultados de esas pruebas con chalecos de control. Las pruebas con chalecos de campo confirmaron que su protección balística estaba decayendo a una velocidad alarmante.
- Para diciembre 2001, el Dr. Aaron Westrick, Director de Investigación de Second Chance, recomendó que la empresa notificara de inmediato a sus clientes sobre los problemas de deterioro que la empresa estaba experimentando con su blindaje personal Ultima®. Declaró que “están en peligro vidas y nuestra credibilidad”. Second Chance no tomó ninguna medida para advertir a sus clientes, aún cuando miles de agentes del orden público estaban utilizando los chalecos.
- Otros documentos internos producidos por Second Chance revelan el conocimiento del problema por parte de la empresa. Un documento de julio 2002 titulado “Carta a la Junta Directiva por Richard C. Davis, presidente de la empresa” predijo que “pasados cinco años muchos chalecos Zylon® habrán perdido 20 por ciento de su [protección balística]”. Sin embargo, la carta reconoció que la dirección de Second Chance en ese entonces era “continuar operando como si no hubiera un problema hasta que uno de nuestros clientes sea asesinado o herido, o Alemania, Japón, Dupont o alguna otra entidad pongan al descubierto el problema de Zylon®”.

Poco tiempo después de que el oficial de policía de Forest Hills fuera herido mientras usaba un chaleco Second Chance, la empresa informó a sus clientes que había discontinuado dos modelos Zylon®, el Ultima® y el Ultimax®, citando una reducción “inesperada” en la resistencia de Zylon. En abril de 2004, Second Chance también discontinuó el “Tri-FlexR”), un chaleco “híbrido” que usa Zylon® y otros materiales para proporcionar protección balística.

La demanda del Procurador General pide un reembolso completo del precio de compra de los chalecos Zylon, aún cuando Second Chance ha ofrecido a sus clientes de Ultima® y Ultimax® la oportunidad de escoger entre “mejoras” gratuitas a los chalecos defectuosos y descuentos sobre chalecos de reposición que no usan Zylon.

“Los “paquetes de mejoras” no están certificados por el Instituto Nacional de Justicia y por lo tanto la garantía de protección que proporcionan es inadecuada”, dijo Goddard. “Aunque se permite a los clientes de Second Chance que “entreguen a cambio” los chalecos ineficaces, la empresa solamente permite un crédito parcial por el cambio y requiere que los dueños de los chalecos paguen dinero adicional antes de que Second Chance suministre un chaleco funcional”.

“Además, Second Chance no ha ofrecido ningún crédito por entrega a cambio del chaleco Tri-Flex®, aún cuando la empresa ha discontinuado el chaleco”, concluyó Goddard.

La demanda del Procurador General busca:

- Forzar a Second Chance a reembolsar el precio completo de todos los chalecos Zylon® comprados desde julio de 1998.
- Prevenir que Second Chance venda cualquier blindaje personal Zylon® en Arizona hasta que Second Chance haya establecido a satisfacción de la Corte que el blindaje personal protegerá al usuario durante todo el período para el que el blindaje está garantizado.
- Imponer una sanción de hasta \$10,000 por cada violación deliberada de la Ley de Fraude al Consumidor.

###